

dioses no se deben entender verdaderos dioses, pues sólo hay uno, sino ciertas sustancias superiores con cuerpos muy sutiles y a las que muchos filósofos hicieron racionales y más perfectas que el hombre porque eran inmortales, conviniendo con él, sin embargo, bajo el género de animal racional y distinguiéndose por las diferencias de mortal e inmortal...

En cuanto al segundo argumento, respondo que Cristo pertenece a un género y a una especie verdadera y propiamente, incluso está bajo tal predicamento por razón de la naturaleza humana y, por consiguiente, también el Verbo Divino al que está unida la naturaleza humana por la persona se pone en el predicamento sustancia. Pero de ahí no se sigue que el Verbo Divino por razón de la divina naturaleza, o de la divina persona, se ponga en tal predicamento. Debemos decir, pues, en esta materia, primeramente, que Cristo está en el predicamento sustancia porque es absolutamente hombre y este hombre concreto. En segundo lugar (hay que decir), que incluso Dios está absolutamente en el predicado sustancia porque es absolutamente cierto que Dios es hombre; pero que esto es así por razón de la naturaleza humana, y no de la divina naturaleza, o de la divina persona. Se debe negar que Dios, en cuanto Dios, o persona divina, esté en el predicamento sustancia. Y así es como se entiende la común y verdadera opinión que seguimos, tan verdadera como lo fue antes de que Dios se hiciese hombre, pues aquellas cosas que convienen a Dios después de la encarnación y que pertenecen a la naturaleza humana no le convienen de suyo, sino por razón de la naturaleza humana, y por lo tanto nada nuevo añaden a Dios, en cuanto es Dios, que no haya tenido siempre...